

Castillo Velasco

Stgo, 25 Septiembre 1976.

Estimado Jaime,

recibimos tus cartas fechadas el 3 y el 9 del presente. Supongo que tu también recibirías la que te envié el 6 o 7.

En primer lugar, nos alegramos de que estés recuperado de salud y que conserves el espíritu en alto. Aunque el alejamiento de la familia, de los amigos y de la Patria tiene que ser doloroso, esperamos que la cordialidad de los amigos de allá, una correspondencia constante con Chile y la consagración a las tareas que nos enuncias, te darán el valor necesario para sobreponerte. Nos preocupa que los aspectos materiales, especialmente tu traslado a un departamento en que cuentes con la independencia y comodidades necesarias, puedan solucionarse a la mayor brevedad. Sobre este aspecto, Andrés nos dijo que las deudas estaban arregladas; en todo caso, él pasará nuevamente a verte alrededor del 10 de Octubre, a su regreso de Alemania a donde se dirigió ayer.

He dado a leer tu carta a los amigos y puedo expresarte que, en general, compartimos plenamente tu criterio. Nuestra fuerza no es ni podemos esperar que sea física; es y debe ser moral. Y la fuerza moral sólo se conquista con consecuencia, lealtad permanente a los principios, perseverancia infatigable. Y lo mismo que se plantee afuera debe ser planteado acá. No sacaríamos nada con pedirte testimonios si acá dejáramos hacer en cómodo silencio. Caeríamos en igual inconsecuencia que la UP., que se contenta con despotricar afuera. Lo que no sirve sino para agravar las cosas. La grandilocuencia de los exilados no arregla los problemas de Chile. Como tú lo sabes muy bien, lo que allá se haga debe ser consecuente con lo que aquí es viable. Los planteamientos de tu carta son muy claros y categóricos al respecto. Cuando nosotros te pedimos que seas nuestro representante en el exterior y encabezes el trabajo de nuestros camaradas afuera -sobre lo que suponemos estás de acuerdo, a juzgar por párrafos de tu carta, aunque no nos hayas contestado expresamente-, no pretendemos sacarte de la orientación y modalidad que has impuesto a tu actividad durante estos años, que es la base de tu fuerza moral. Queremos que sigas eso mismo allá, con las limitaciones y las nuevas posibilidades que significa el cambio de cancha. Y leyendo tu carta, vemos que es eso lo que tú pretendes y te propones. Cuentas, por consiguiente, con nuestro pleno acuerdo.

Especificando acerca de algunas de las cosas que señalas, quisiera agregarte:

a) Totalmente de acuerdo en la necesidad de reclamar la aplicación del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Ratificado por Chile y habiendo entrado en vigencia, constituye una obligación para nuestro Gobierno cumplir sus estipulaciones y no puede excusarse de ello invocando su propia negligencia en promulgarlo. Estamos planteando esto aquí, hasta ahora por vías

2

privadas; pero pensamos que si tal vía no da frutos, habrá que hacer conciencia sobre la materia. El que tú hagas lo mismo desde afuera no es una simple coincidencia, ni una mera estrategia; es la consecuencia de quienes defendemos los mismos principios. Y si acá no nos hacen caso, será nuestro deber recurrir a las instancias que procedan.

b) La idea del retorno, vinculada a lo anterior, es su lógico objetivo. Tu defiendes tu derecho de chileno de vivir en Chile y de participar en la construcción del destino patrio. Nosotros defendemos aquí los mismos derechos. Si ellos te fueran reconocidos sería sin duda un "hecho político" de la mayor magnitud. No se trata, claro está, de conseguir una mera "benevolencia", sino el reconocimiento del derecho.

c) Totalmente de acuerdo en la idea de plantear el asunto en su nivel humano, universal, y no meramente local. También yo creo que eso da más fuerza, más autoridad, y libra de los intentos contrarios de "enpequeñecer" nuestra lucha suponiéndole mezquinas causas o propósitos ambiciosos. Defendemos la libertad del hombre frente a toda tiranía y a cualquier totalitarismo. ¿En qué ha quedado la posibilidad de contacto con Solzenitzin? Creemos que sería excelente. Aquí El Mercurio y otros siguen utilizando a Solzenitzin solamente para afirmar el "anticomunismo" y la "debilidad del mundo democrático"; pero substitúan lo que se llamado tiene de esencial: la defensa del hombre. Sería excelente si Solzenitzin dijera algo junto contigo a propósito de cualquier sistema que esclaviza al hombre, privándolo de su libertad.

d) Me parece excelente la idea de reunir a los dc de ahí y luego visitar a la gente dispersa. Supongo recibirías el anuncio de que hemos notificado a todos los nuestros que deben coordinar contigo bajo tu dirección.

En cuanto a Caracas, espero Edmundo Vargas haya hablado contigo. Impuestos de algunos problemas, nosotros lo habíamos acreditado como coordinador de las actividades de los nuestros en esa y relacionador oficial con la Directiva. Esto antes que tú salieras de Chile. Cuando Olguin estuvo en Caracas a fines de Julio informó a la gente, que luego de algunas reservas, aceptó de buen grado. Con Edmundo hablamos del tema cuando estuvo aquí en Agosto y, sobre la base de que tú tendrías una misión más universal, le mantuvimos el encargo. Si no has hablado con él sobre la materia, te ruego hacerlo y avisarnos lo que decidan. Sigo creyendo que el esquema es bueno: tu, representante nuestro ~~xxx~~ en el exterior y cabeza de nuestro trabajo afuera; Edmundo, coordinador especial con el grupo de ahí. Pero, en todo caso, me parece lo mejor que Uds. vean la cosa en el terreno. Estoy cierto que, sea lo que sea, Edmundo es un excelente colaborador y debe ser aprovechada su capacidad y buena voluntad.

En cuanto al recorrido por el resto del mundo, lo considero importantísimo. No sé cuándo es tu viaje a Venecia. Si fuera luego,

sería muy bueno que alcanzaras a juntarte con Andrés, Rafael y Raul que andan en Europa, invitados a las elecciones alemanas y con propósito de alcanzar después a ver a Bernardo. Procura avisarles a Alemania la fecha de tu viaje, para que se vean, sea en Europa o, al regreso de ellos, en Caracas.

e) Totalmente de acuerdo en tu criterio como "interlocutor". Estarás impuesto del documento anunciado por Almoyda. Según la versión que conocemos de la Radio de Moscú-, seguimos donde mismo. Esta gente no aprende nada. Las mismas consignas de siempre; el mismo dogmatismo; igual ceguera. La meta sigue siendo "construir el socialismo". Siguen afirmando que su gobierno "abrió el camino a la Democracia y al Socialismo" y que por eso 'fué combatido; no por sus errores. Siguen proponiendo -desde afuera- "la lucha popular para derrocar a la dictadura". ¡Qué fácil es decirlo a dirigentes lejanos a esa "lucha"/ y ajeno a la realidad que vive Chile. Proclaman que desarrollarán "todas las formas de lucha, sin excluir a priori ninguna", con lo que le hacen al régimen el mejor servicio. Y nos llaman a nosotros junto con el MIR, en igual plano. Lo encuentro penoso, porque demuestra una incapacidad total de comprender lo que pasa en Chile, lo que piensa la mayoría de los chilenos.

Frente a tales planteamientos, debemos mantener inflexible nuestra posición de siempre, de lealtad a los principios democráticos. La tarea en esta hora no es construir "el socialismo"; es "construir la Democracia". Y esto exige verdadera lealtad democrática y debe hacerse a partir de la realidad existente. La táctica de ellos, como la del fascismo, empuja a la polarización, hace más drástica la dictadura y no conduce a la democracia. Sólo la consecuencia democrática, la lealtad a los principios, el ejemplo moral, puede conducir a la toma de conciencia nacional indispensable para abrir camino hacia la democracia.

Sería bueno si tu pudieras hacer algún análisis de ese documento y fijar las líneas fundamentales de nuestra actitud y posición.

-----

Ahora quisiera darte algunas informaciones y criterios sobre los últimos acontecimientos. Espero que el portador de la presente pueda darte mayores detalles.

Estarás informado del "Mensaje" del 11 y de las "Actas Institucionales". También sabrás que, desde el punto de vista de su concurrencia, el acto del 11 no colmó las expectativas de sus organizadores. Todo los atendidos dicen que no hubo 50.000 personas. Sabemos que ha causado alguna preocupación al interior, especialmente por la ausencia de pueblo.

En cuanto a los anuncios sobre medidas contra nosotros, la cosa resultó menos drástica de lo que se temía. ¿Qué pasó? No lo sabemos a ciencia cierta. Es claro, sin embargo, que existió el propósito de expulsar del país a un grupo de dirigentes DC, junto al Obispo Casus y a algunos dirigentes sindicales -algunos aseveran que estuvo dictado el decreto-. Y más claro es aún que hasta el último hubo la intención de disolver los partidos políticos; la propia redacción del Mensaje lo demuestra. El acápite respectivo está redactado para esa medida, de tal modo que el anuncio de una nueva reglamentación "drástica del receso" no se aviene con las premisas o fundamentos que le precedieron. Lo que hace pensar que, en el último momento, prevaleció una posición más moderada. Pero el contexto del discurso es amenazante y cierra todas las puertas, sin dejar dudas sobre la voluntad del gobernante. Y los ataques en nuestra contra en "El Cronista" y en boca de personeros oficiales como el General Bédjares, revelan a las claras que se sigue preparando el clima para determinaciones más severas. ¿Qué pasará? Sólo Dios lo sabe. En todo caso, nosotros estamos preparados y no dejaremos de hacer lo que debemos.

Más grave es, en mi concepto, lo que resalta del análisis del Mensaje y de las Actas en lo que respecta al régimen político y a la vigencia de los derechos humanos en nuestro país. Sin perjuicio de hacerte llegar más comentarios en un futuro próximo, y del análisis que tu mismo esperamos que hagas, quiero recalcarte los siguientes puntos que nos parecen los más significativos:

a) Aunque se hable de una "nueva democracia" futura, de nuestro ordenamiento jurídico desaparece toda base y espíritu democrático. Ya no reside la soberanía en el pueblo, ni éste participa o genera el poder público de manera alguna. El poder "radica en las Fuerzas Armadas y de Orden". Y se invoca la experiencia histórica para sostener que "sólo los regímenes militares...son capaces de trascender más allá de un mero Gobierno de administración";

b) Chile deja de ser República, puesto que las Bases de su Institucionalidad no contemplan ninguna de las características de toda República, en especial, la renovación periódica de los gobernantes;

c) Al proclamarse que "Chile deja de ser un Estado ideológicamente neutral" y que "asume resueltamente una doctrina", se establece el germen esencial de un Estado Totalitario. Si el Estado proclama una Doctrina, es decir, establece una ideología oficial, esta pasa a ser obligatoria para todos sus miembros. Hay una verdad oficial. Y el que piense distinto es un hereje, queda fuera del Estado. Así, por lo demás, se empieza a establecer explícitamente en el orden jurídico positivo, cuando:

1) se declara ilícito y contrario al ordenamiento institucional, en el Acta sobre "Derechos y Deberes Constitucionales" (art. 11) el sostener doctrinas "que sean contrarias al régimen constituido". Sostener en Chile, hoy, la doctrina republicana y democrática de gobierno, es manifiestamente ilícito;

2) el Jefe del Gobierno anuncia que en el futuro "los partidos políticos tradicionales, hoy en receso, no tendrán ni podrían tener cabida", lo que entraña rechazar todo pluralismo político; y

3) el mismo gobernante se empeña en levantar el "Movimiento de Unidad Nacional" como cauce oficial de participación.

d) Pero lo peor es, en mi concepto, la proclamación del estado de "emergencia perpetua" que resulta del Acta sobre Regímenes de Emergencia. La nueva figura de "subversión latente" conduce a la supresión indefinida de la libertad personal, de l derecho de reunión, de las libertades de información y de opinión y el derecho de asociación (arts. 2 y 6). Y cualquier persona puede ser detenida administrativamente sin ponerla a disposición de la Justicia hasta por diez días (art. 13). Es decir, la tiranía absoluta. ¿Y quién podría aseverar, en nuestro tiempo, que en algún lugar del mundo no hau "subversión latente"?

En fin, mi querido Jaime. El asunto da para mucho. Te lo ejo planteado. Aquí procuraremos seguir tu línea paragenerar un debate serio sobre estas materias. Espero que mantengamos nuestra comunicación en forma constante.

Mientras escribo directamente a los amigos venezolanos, exprésales de mi parte nuestros saludos y agradecimientos.

Un cordial abrazo de tu amigo